

las dos orillas del Atlántico, en los que no faltan, por supuesto, libros y manuscritos de tema religioso y, finalmente, en el capítulo 8, «Against the Black Legend: The Justification of the Conquest of America in the Origins of Spanish Conservative Thought», Bernat Hernández relata cómo en los jesuitas expulsos residentes en Italia, se desarrolló un pensamiento justificativo de la conquista y de la evangelización, a contracorriente de las tendencias ilustradas, que es uno de los orígenes del pensamiento conservador español.

El libro es interesante por los temas tratados y la categoría de los autores. Los

trabajos no se publicaron con la intención que aquí se les da y las cuestiones tratadas son pocas para asunto tan amplio; al final son muestras de diferente significado que, en todo caso, ejemplifican la variedad de los modos de vida religiosa que se pretende ilustrar, desde una perspectiva cultural. Todo ello, indica ciertamente, variedad, adaptación y evolución que se opone a una imagen unitaria de la fe y de la vida religiosa; un catolicismo ortodoxo, a veces en los límites, pero no una religiosidad rígidamente institucional.

Agustín GONZÁLEZ ENCISO
Universidad de Navarra

Luis POSE REGUEIRO

Cristóbal Colón: primer evangelizador de América (estudio histórico)

Universo de Letras, Barcelona 2020, 215 pp.

Este libro se acerca a la figura de Cristóbal Colón desde una perspectiva religiosa y eclesiástica. Pretende mostrar que en sus primeros años como gobernador se preocupó activamente por la evangelización de aquellos pueblos. Para ello se basa en diversas fuentes de documentación del propio protagonista, así como en relatos de cronistas o documentos contemporáneos.

La publicación es, fundamentalmente, la Tesis de Licenciatura elaborada por el autor en la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma. En cuanto tal, el libro es muy correcto, maneja bien las fuentes y es generoso en las citas. La bibliografía es apropiada, tanto en los estudios como en la recepción de documentos históricos.

El autor, sacerdote, estudia el papel del conquistador en la expansión de la cristiandad por América. A partir de las fuentes, explica que su fe fue central en la planificación y ejecución de la expedición.

Argumenta que la causa fue que no sólo era cristiano, como los demás, sino que personalizó vivamente su trato con Dios. Por este motivo, prestó especial atención a la posibilidad de inculcar la fe en aquellas personas. Afortunadamente, deja claro expresamente que el texto no es una hagiografía, ni persigue la difusión de la fama de Cristóbal Colón como cristiano.

El trabajo responde a la pregunta de si hubo intentos de evangelización, y qué papel jugó la religión en la colonización de aquellas islas, antes de la llegada de los Franciscanos en 1502. A partir de las cartas y documentos, se responde afirmativamente y se reconoce dicha actividad, principalmente, a la atención de Cristóbal Colón como gobernador. Parece ser que numéricamente los frutos fueron escasos, pero no así la riqueza y dinamismo eclesiales, que iban plantando semillas que florecerían a los pocos años.

No se esconde el contexto en el que se desarrolló el viaje a América, sufragado por los Reyes Católicos. Se unieron así los intereses comerciales y religiosos, alineando así las voluntades de la Corona y del navegante. Por ejemplo, en el deseo de obtener beneficios económicos de este viaje para alimentar económicamente la campaña en Tierra Santa por la reconquista de Jerusalén. Sin dudar de su fe ni de su compromiso, también estuvo presente en Colón el interés por obtener favores y reconocimientos para sus hijos.

El libro es ordenado y claro. En primer lugar describe el contexto histórico y eclesial de la época, principalmente a través de los patronatos español y portugués. A continuación desarrolla la figura de Cristóbal Colón como cristiano y como gobernador

y virrey. Aunque la fe no se puede separar de la actuación humana y profesional, lo hace por razones metodológicas. Las continuas citas de fuentes enriquecen la lectura y permiten al lector seguir la interpretación del autor, o matizarla y hacerse su propia idea. A la vez, son un arma de doble filo, porque en ellas aparece una sorprendente mezcla –al menos para nuestros tiempos– de compromisos eclesiales con la venta de esclavos, abusos de autoridad, etc.

En cualquier caso, es mérito del autor acercar las fuentes al lector y proponer un diálogo acerca de estos años olvidados, o menos estudiados, desde el punto de vista de la evangelización.

Pablo GONZÁLEZ-ALONSO
Universidad de Navarra